

## Belice

La economía continuó recuperándose en 2022, a medida que lo peor de la pandemia fue quedando atrás y el país avanzó hacia la reapertura total. Tras el repunte de un 15,2% en 2021, se estima que la economía creció un 9,5%. La actividad se vio impulsada por el fortalecimiento de la demanda en el sector del turismo, donde se registraron 37.000 entradas de turistas con pernoctación (un aumento del 74,1%) y se duplicaron las llegadas de pasajeros de cruceros, que alcanzaron las 590.000. La mayor demanda interna de bienes y servicios apuntaló este crecimiento. La tasa de desempleo se redujo gracias al fortalecimiento de la actividad en los sectores del turismo, la distribución y el comercio. La inflación, que en 2021 fue de un 3,2%, aumentó a un 7,0%, impulsada por el incremento de los precios internacionales de los combustibles y los alimentos. El déficit fiscal aumentó de un 0,1% del PIB en 2021 a un 1,4% en 2022, en un contexto de disminución de la relación entre los ingresos y las donaciones y el PIB y un aumento marginal del gasto. La deuda pública disminuyó a un 71,1% del PIB, gracias a un programa de reestructuración de la deuda a cambio de medidas de conservación marina acordado con The Nature Conservancy y formalizado a finales de 2021. El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos se redujo de un 6,7% a un 6,0% del PIB gracias a la mejora de la balanza de servicios, que se vio beneficiada por el aumento de los ingresos provenientes del turismo, y cuyo resultado permitió contrarrestar el deterioro de la balanza comercial, producto del aumento de los precios del combustible y los alimentos.

Durante 2022, la política económica se centró principalmente en apuntalar la recuperación de la actividad económica y en gestionar con prudencia las finanzas públicas para allanar el camino hacia una consolidación fiscal a mediano plazo. Pese a ello, la política fiscal del país fue en cierta medida expansiva, como lo refleja el aumento del déficit, que pasó de un 0,1% del PIB en 2021 a un 1,4% en 2022. Este aumento obedeció a la disminución de 1,2 puntos porcentuales en el total de ingresos y donaciones, que representaron un 21,5% del PIB, situación que en parte se debió a una rebaja de los impuestos sobre la gasolina y el diésel para paliar los efectos del aumento de los precios internacionales de los combustibles. El total del gasto aumentó 0,1 puntos porcentuales hasta alcanzar un 23,5% del PIB, un reflejo de la reversión del recorte de un 10% en los salarios del sector público decretado el año anterior y del aumento de los gastos de capital para enfrentar los efectos del huracán Lisa. Gracias al canje de la deuda y a la concesión de un descuento sobre una deuda contraída en el marco del programa PetroCaribe, la deuda pública se contrajo de un 80,1% del PIB en 2021 a un 64,1% en 2022.

La política monetaria se mantuvo neutral, y no se introdujeron modificaciones en los requisitos legales en materia de activos líquidos y reservas en efectivo. La evolución monetaria se caracterizó por una reducción del agregado monetario ampliado, que pasó de un 12,3% en 2021 a un 4,5% en 2022, en un contexto de moderación del aumento de la oferta monetaria y menor crecimiento de la actividad. La oferta monetaria en sentido estricto aumentó un 8,1%, un crecimiento similar al observado en las tenencias de divisas y los depósitos a la vista, en tanto que la categoría de cuasidinero, donde los depósitos de ahorro y los depósitos a plazo fijo se incrementaron de forma análoga, aumentó un 1,5%. El crédito interno se amplió un 2,9% en 2022, superando el crecimiento de un 0,2% registrado en 2021. El alivio de la deuda concedido al Gobierno permitió una reducción de un 2,5% del crédito al sector público. Esta reducción se vio parcialmente contrarrestada por un aumento del 2,1% en el crédito al sector privado. Si bien los niveles de adecuación de capital del sector bancario continúan estando dentro de los valores de referencia, la cartera de préstamos improductivos aumentó de un 5% del total de

préstamos en 2021 a un 7% en 2022, principalmente debido a la persistencia de los efectos de la pandemia.

El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos disminuyó de un 6,7% del PIB en 2021 a un 6,0% en 2022. Si bien en términos nominales el déficit aumentó, disminuyó en términos relativos, debido al establecimiento de una base del PIB más alta. El aumento del déficit nominal obedeció a un incremento del 33,7% del déficit comercial, producto del considerable aumento de las importaciones, que superó al de las exportaciones. La reanudación de la repatriación de ganancias profundizó esta tendencia. La combinación de estas dos circunstancias neutralizó la recuperación de los ingresos del sector del turismo. Se prevé que el superávit de la cuenta financiera disminuyó 358,9 millones de dólares de los Estados Unidos, lo que refleja la finalización de la operación de reestructura de la deuda, una reducción de la tenencia de activos en el extranjero por los bancos locales, y el hecho de que la asignación de una única vez de derechos especiales de giro (DEG) del Fondo Monetario Internacional (FMI) en 2021 no se repitió este año. La inversión extranjera directa aumentó un 35,6% y alcanzó los 171,4 millones de dólares de los Estados Unidos, apuntalada por las inversiones relacionadas con el turismo en hoteles y otras instalaciones. Las reservas internacionales se incrementaron un 15,6% hasta alcanzar los 479,9 millones de dólares de los Estados Unidos, equivalentes a 4,3 meses de importaciones.

Tras el repunte de un 15,2% registrado en 2021, en 2022 la economía creció un 9,5%, confirmando la recuperación que pudo observarse una vez que la pandemia comenzó a ceder terreno. El crecimiento se vio impulsado por la sostenida recuperación del turismo y del consumo interno. Se estima que el sector terciario se expandió un 13,9%, producto del repunte de las llegadas de turistas con pernoctación y de los pasajeros de cruceros. Según las estimaciones, se registraron 370.000 llegadas con pernoctación (un aumento del 74,1%), en tanto que las llegadas de pasajeros de cruceros se duplicaron con creces hasta alcanzar las 590.000. La recuperación del turismo tuvo efectos indirectos positivos sobre los sectores del transporte y del comercio mayorista y minorista. Mientras tanto, el crecimiento del sector secundario se redujo de un 11,5% en 2021 a un 3,2%. Se prevé que el crecimiento del sector manufacturero fue de un 5,3%, apuntalado por una mayor producción de bebidas, en tanto que se estima que el crecimiento del sector de la construcción fue débil, en el orden de un 1,3%. Se estima que la producción del sector primario aumentó un 0,9%, una marcada caída con respecto al crecimiento de un 22,4% registrado en 2021. El crecimiento del sector agrícola se deterioró considerablemente, de un 17,1% en 2021 a un 2,2% en 2022, lo que refleja los efectos de las malas condiciones climáticas, que afectaron la producción de azúcar, y el elevado costo de los insumos para la producción de plátanos

Se prevé que el crecimiento económico se moderará y llegará a un 5,0% en 2023, producto del menor crecimiento en la llegada de turistas. Se estima que el sector turístico crecerá un 4,0%, en tanto que las llegadas de turistas aumentarán un 16,7%. Este menor crecimiento contrarrestará el importante aumento observado en 2021 en los sectores del transporte y el comercio mayorista y minorista. Se prevé que el sector secundario crecerá un 3,2%, gracias al aumento de la producción de bebidas y alimentos y a un repunte en el sector de la construcción. Se espera que la inflación se reduzca a un 3,0%, en un contexto de disminución de los precios internacionales de los combustibles y los alimentos. Se prevé que el déficit fiscal experimentará un aumento marginal y alcanzará un 1,7% del PIB en 2023, en parte debido a un menor aumento de los ingresos totales y de un incremento del 5,3% del gasto. Se estima que la deuda pública seguirá contrayéndose hasta alcanzar un 67,8% del PIB en 2023, gracias a la reestructura de la deuda y a las medidas de prudencia fiscal. Se prevé que el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos aumentará a un 7,7% del PIB, producto de los mayores déficits en las cuentas del ingreso primario y de las mercancías, que contrarrestarán el aumento de los ingresos por servicios y remesas.